

LA EFICACIA Y EL AIRE

LA mañana purísima, el escarabajo de oro.

Ahora en Vietnam.

Ahora en Vietnam, y si se me permite hablar de este tema sin haber recorrido sus campos, mas no por falta de solicitud para emprender ese viaje,

ahora en Vietnam estalla la primera bomba junto a una escuela de bambú,

y esa muchacha que lleva un cántaro a la cabeza lo deposita rauda en el suelo y abraza su fusil-antiterrorista,

y yo estoy envuelto por el aire de Madrid

que agita un punto las páginas del Diario del Che en Bolivia,

y a ratos me acomete el pensamiento del posible avance del estigma

que segmentó mi ingle izquierda y pone definitivamente ante mis ojos la eventualidad de un corte de la película,

cual si me hubiese correspondido en esta vida mi pequeño lote de nepal,

12-7-68

y el aire de Madrid sonríe a esa muchacha que camina con sandalias doradas,
ahora en Vietnam
un guerrillero del Sur salta el vallado de una callejuela de Saigón,
y más al Norte desciende un paracaídas blanco sobre los ojos indefensos de los niños,
y yo conozco la proximidad de mi muerte tanto como la de la victoria del pueblo,
y paso otra página del Diario y percibo un pequeño nudo en mi garganta
y observo que mi pluma va creciendo y adquiriendo la figura aproximada de una metralleta,
y simplemente escribo porque comprendo la eficacia de otras formas de lucha que, inexorable y pausadamente, conducen al mismo fin.

12-7-68

